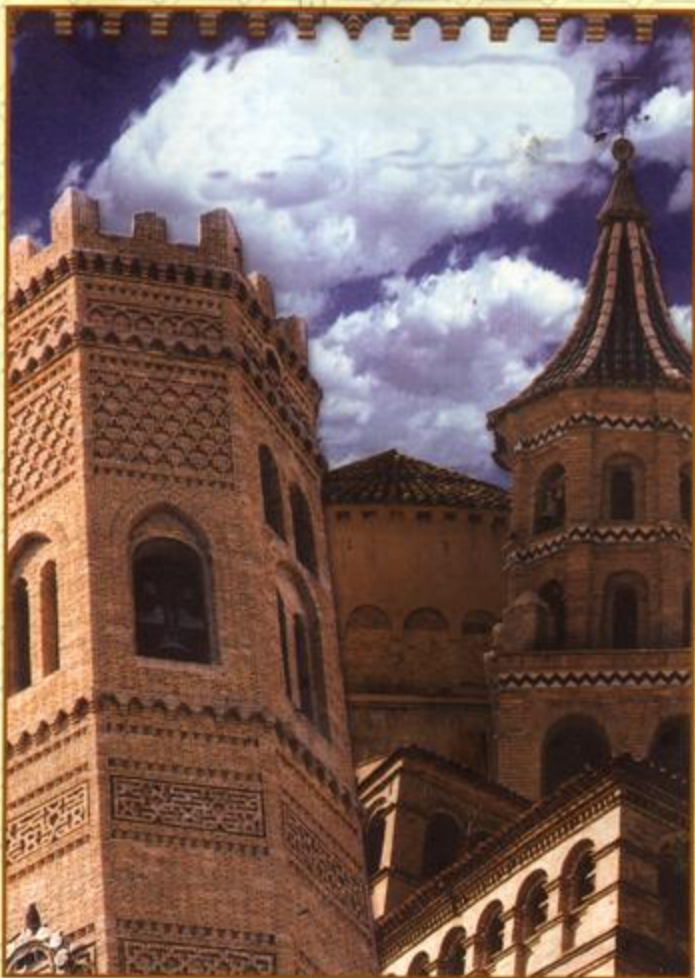


Guía

Iglesia Parroquial de Santa María Tauste (Zaragoza)



“San Simón y San Judas”

LA CASA DE GANADEROS DE TAUSTE

En la primera mitad del s. XVI, el Capitulo de los Ganaderos Cofrades de Tauste, decidió ofrecer a Santa María una pintura de gran tamaño - 2'11 mts. de alta por 3'46 mts. de anchura - sobre tabla, de estilo renacentista, flanqueada por 72 ovejas. Posiblemente el autor sea Diego González de San Martín (s. XVI). Todas ellas muestran las marcas y señales identificatorias de sus respectivos propietarios, cuyos nombres y apellidos - encartelados - figuran a los pies de cada res.

En Aragón han existido numerosos Ligallos, Juntas, Mestas, Cofradías y Casas de Ganaderos. Su funcionamiento autónomo se mantuvo tenazmente y no establecieron una organización unitaria al modo de la Mesta Castellana.



El cometido de estas asociaciones era defender los intereses ganaderos de sus miembros en cuanto a pastos, aguas, accesos y caminos, autodefensa contra agresores, cuaterros y malhechores, cobertura legal y judicial contra terceros y recuperación de los ganados extraviados, robados o embargados, etc.

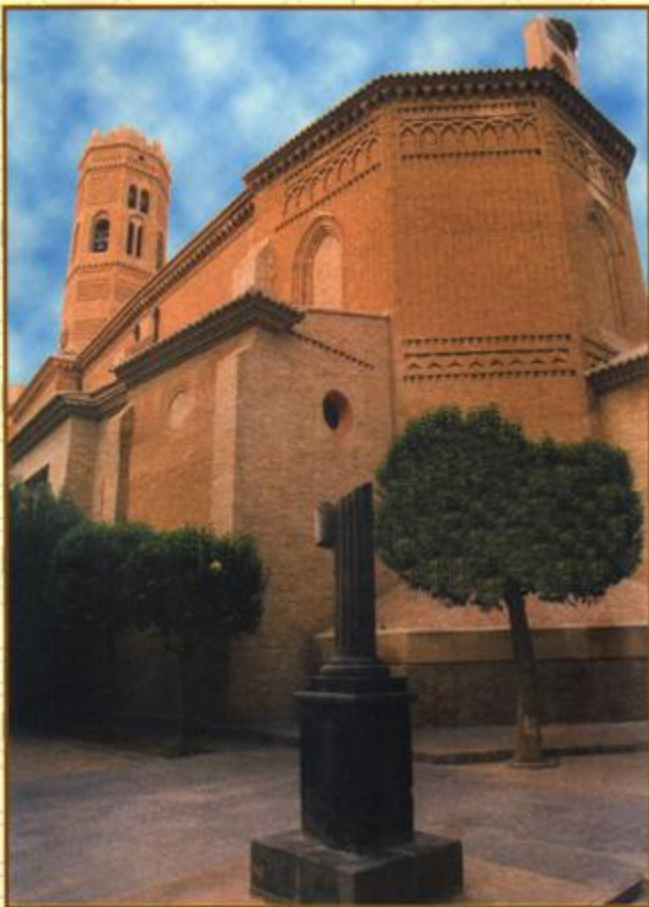
La Casa de Ganaderos de Tauste fue una de las más destacadas. Ya en la Carta de Población (28 de abril de 1138) se impulsó la ocupación y colonización del territorio, de manera especial la ganadería. Tauste dispuso desde el s. XII de Cofradía de Ganaderos propia, bajo la advocación de los santos San Simón y San Judas, al igual que en Zaragoza.

El Rey Martín I concedió a Tauste en 1410 el privilegio de tener "Ligallo, Mesta y Capitulo de Ganaderos". Las Asambleas o Capítulos se celebraban en la plaza del mercado "al pie de la torre nueva".

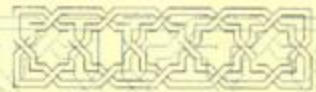
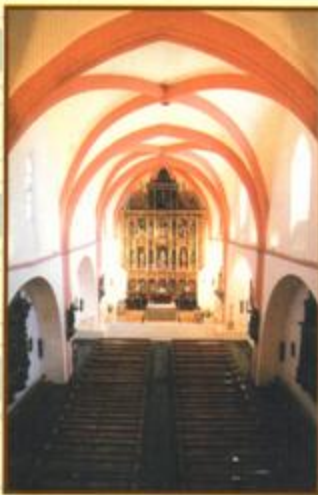
La religiosidad popular en Tauste en el siglo XVI estaba centrada en la devoción a la Virgen María. Hoy día también se mantiene el amor a la Madre, bajo la advocación de Ntra. Sra. de Sancho Abarca.

Como testimonio de esta devoción, sacan los pastores la carroza de "La Aparición de la Virgen", en el Rosario de Cristal, otra de las joyas, orgullo de Tauste, compuesto por trescientas piezas y que sale el 22 de abril para recorrer las calles de la Villa.





La Iglesia es un edificio de ladrillo, de estilo mudéjar que se levantó sobre la mezquita musulmana.



En el siglo XVI se añadieron dos capillas, una situada a la izquierda del presbiterio que está cubierta por bóveda estrellada y la otra capilla a la derecha, cubierta por bóveda lobulada. En el s. XVIII se construyeron la sacristía, pegada a la cabecera, cubierta por bóveda estrellada y la capilla de la Virgen de Sancho Abarca -Patrona de la Villa-, situada a los pies de la iglesia.

La Torre, es también de estilo mudéjar, y es uno de los ejemplares más soberbios de Aragón, destacando por sus proporciones y altura, dominando el panorama urbano y sirviendo de hito direccional de comunicación.



Se fecha con anterioridad a la iglesia. Es de planta octogonal, con estructura de alminar. Estructuralmente está formada por dos torres, una interior y otra exterior. La interior, a su vez, está dividida en cuatro estancias superpuestas y cubiertas por bóvedas esquinadas octogonales o cúpulas de ocho paños. La exterior está profusamente decorada; entre las dos está ubicada la escalera cubierta por una pequeña bóveda formada por segmentos escalonados.

Exteriormente la torre en su parte inferior se muestra lisa, sin ornamentación, hasta superar la altura de la iglesia, a partir de ahí, la torre está dividida en varios cuerpos, según nos marcan sus impostas o cornisas. Estos

cuerpos están decorados profusamente con dibujos geométricos, como son arcos apuntados y a su vez entrelazados, picos, lacerias formando estrellas, etc.

El cuerpo de campanas está abierto por ventanas rematadas en arco apuntado. La torre se remata con almenas y una torrecilla en la parte central.

Retablo del Altar Mayor: (1520-1524). Dedicado a Santa María. Se trata de uno de los más interesantes y bellos retablos renacentistas de Aragón.



Tradicionalmente se ha venido diciendo que ya estaba comenzada en el año 1243, según un documento del Abad Inigo, en el que concede a la Villa los diezmos y primicias que se debían pagar a San Juan de la Peña, y así poder terminar "la torre, iglesia, campanas y vestiduras". Sin embargo, los especialistas, basándose en las características estructurales y formales de la propia obra, retrasan esa fecha hasta finales del siglo XIII, al filo del año 1300.

El edificio de la iglesia es de planta rectangular de una sola nave y con el ábside poligonal de cinco lados, sin contrafuertes, tres de ellos con ventanas ciegas de arco apuntado, y ornamentación geométrica, formando arquerías entrelazadas, picos, etc., siendo esta parte la única que presenta estos detalles en el conjunto del edificio.

El interior de la iglesia es de una nave cubierta por bóvedas de crucería de arcos diagonales apuntados y dividida en tres tramos más el ábside y pequeñas capillas, entre los contrafuertes laterales.



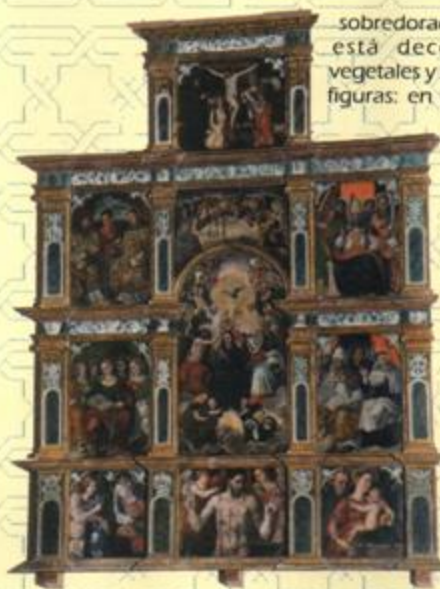
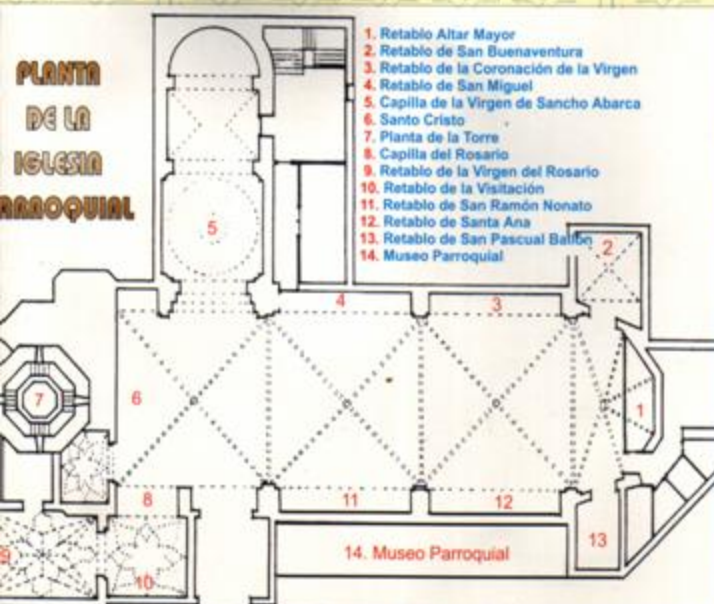
En él intervinieron Gil Morlanes –el Joven- (la mazonería), Gabriel Yoly (las esculturas del banco), Juan de Salas (cuerpo y remate).

Por él se pagaron 17.600 sueldos. Consta de **sotobanco** –decorado con grutescos, cartelas, jarrones, y motivos vegetales-. El **banco**, con siete hornacinas que albergan la Anunciación, la Adoración de los pastores, la Adoración de los Magos, Pentecostés, la Ascensión y la Dormición de la Virgen, más la central, moderna, que representa la Resurrección de Jesús; y entre las hornacinas, sobre las columnas que las separan, los cuatro evangelistas, San Roque, San Jerónimo y San Sebastián. El cuerpo se divide en dos pisos con siete calles flanqueadas por bellas columnas platerescas. En el **primer piso** se encuentran las esculturas de: Santiago Apóstol, San Vicente Mártir, San Pedro, La Virgen con el Niño y San Juanico –en la hornacina central-, San Pablo, San Valero y San Babil, coronadas con medallones conteniendo bustos, probablemente debidos a la mano de Gil Morlanes. En el **segundo piso**: San Ambrosio, Nacimiento de la Virgen, Santa, La Presentación en el Templo, con el Padre Eterno encima, Santo, León Magno ante Atila y Santo Doctor.

Bajo el ático se halla un cubo giratorio llamado popularmente «La Rueda de Santa Catalina» que permita cambiar la escena que allí aparece. En el remate se dispone el Calvario, flanqueado por dos santos en hornacinas y dos figuras de Apóstoles, exentas. Fue sobredorado en 1575.



Frontal de altar de plata y dos credencias. Conjunto barroco, de principios del siglo XVIII, realizado en México, por Diego González de la Cueva. Repujado y realizado en plata, con aplicaciones



sobredoradas, a modo de orlas, está decorado con motivos vegetales y la representación de tres figuras: en el centro, la Virgen del Pilar flanqueada por santos, y en los laterales San Lorenzo y San Pedro Arbués.

A la izquierda del Altar Mayor se encuentra en su capilla el **retablo de San Buenaventura**: Con imágenes en relieve del s. XVIII. En la columna una talla de la Inmaculada.

Retablo de la Coronación de la Virgen: Renacentista, del siglo XVI. En el banco pinturas sobre tabla representando en el primer piso a la Anunciación, un Ecce

Homo y la Sagrada Familia. En las calles, tablas representando a la Virgen leyendo y las santas Judith y Holofernes, Santa Catalina y Santa Inés; en el centro la Stma Trinidad coronando a la Virgen rodeada de ángeles; y otro grupo de Santos Doctores de la Iglesia. En el tercer piso San Vicente, San Sebastián y San Lorenzo; un grupo de Ángeles Músicos; y otra escena con San Andrés, San Pedro, Santiago el Mayor y San Pablo. En el remate el Calvario con la Magdalena. Estas tablas fueron pintadas por Diego de San Martín, en 1546.

En la columna una talla de San Francisco de la escuela de los Ramírez (s. XVIII).

Retablo de San Miguel: Barroco, del s. XVIII (1708). Madera tallada, policromada y sobredorada. El banco contiene tres lienzos pintados al óleo con escenas relativas a la vida de San Pablo; y en los laterales, San Cayetano y San Francisco de Sales.

Capilla de la Virgen de Sancho Abarca barroca, situada a los pies de la iglesia, fue construida en el siglo XVIII. Su planta es de forma rectangular y está cubierta por bóveda de lunetos el tramo del altar y por una pequeña cúpula, sobre pechinas rematada por una linterna en el tramo inicial.

Del techo cuelga una lámpara votiva, de plata del s. XVII.



El **retablo**, también barroco, es de madera tallada y sobredorada, con abundante decoración vegetal, en sus seis columnas salomónicas, que sujetan unas arquivoltas abocinadas, recordando las portadas románicas.

En el centro, en una hornacina y sobre un pedestal de plata repujada, se halla la Virgen de Sancho Abarca, una talla del siglo XIV, que mide 27 cm., rematando con la imagen de San Miguel, delante del timpano semicircular y abocinado.

A los lados de este retablo, se encuentran varios relieves de madera policromada que representan: La Anunciación, Visitación, Huida a Egipto y Presentación. Sobre estos relieves observamos unos trabajos de celosías de madera muy bien realizados, de los que también se encuentran analogías en Portugal. En los laterales, hay dos lienzos del s. XVII, que representan: La Adoración de los Pastores y La Adoración de los Reyes o Epifanía.

ENTRE LA LEYENDA Y LA HISTORIA DE LA VIRGEN DE SANCHO ABARCA:

Un pastorcillo roncalés, de apellido Ibar, el 7 de abril de 1569, día de Jueves Santo, vivió en una cueva a los pies del castillo de Sancho Abarca, unas luces que llamaron su atención.

Al acercarse para ver qué sucedía, vivió la imagen de la Virgen. Aún sin salir del asombro, le salió a su encuentro un cazador de Tauste. Admirados por el acontecimiento, cada uno fue a avisar a sus paisanos, el roncalés se fue a Fustiñana (Navarra) y el cazador a Tauste.

Este último entró en la iglesia el día de Jueves Santo, y en alta voz refirió lo sucedido. Todos, en peregrinación, se encaminaron hasta la cueva. Estando allí aparecieron los de Fustiñana.

No poniéndose de acuerdo para decidir a quien pertenecía la imagen, tuvo que intervenir el Arzobispo de Zaragoza, D. Fernando de Aragón que sentenció a favor de Tauste. De todo esto levantó acta el notario de Tauste.

Al traer la imagen a la Villa en procesión en ningún momento se apagaron las seiscientas velas de los que acompañaban a la Virgen a pesar del viento que hacía. Al pasar por el Hospital, una mujer, María Sola de Ejea, se curó de su parálisis. Y como éstos, sucedieron más hechos asombrosos.

Se colocó la imagen en la capilla del Rosario, hasta que en 1714 se le hizo su capilla.



Debajo del **Coro** se encuentra la talla del **Santo Cristo**, en madera, colocada en una pequeña capilla a los pies, corresponde al siglo XX.

A la **capilla del Rosario** accedemos a través de una verja, donada por Juan Ramírez en el año 1913, con motivos decorativos modernistas. La forja fue realizada en los talleres Vigata, la industria más importante que ha tenido Tauste en el siglo pasado.

Retablo de la Virgen del Rosario: De estilo plateresco, del s. XVI. En el banco tres escenas de la vida de la Virgen. En los plintos cuatro pinturas representando a santos, más cuatro medallones con cabezas de santos. En las calles, pinturas sobre tabla representando escenas de la vida del Señor. En el nicho central, talla en madera policromada de la titular, del siglo XVI.

Retablo de la Visitación: Pequeña estructura en madera, renacentista, de mediados del s. XVI. En el banco y el cuerpo tiene seis pinturas con escenas de la vida de la Virgen. En las calles, dos medallones con cabezas de santos y un Ecce Homo en el remate.

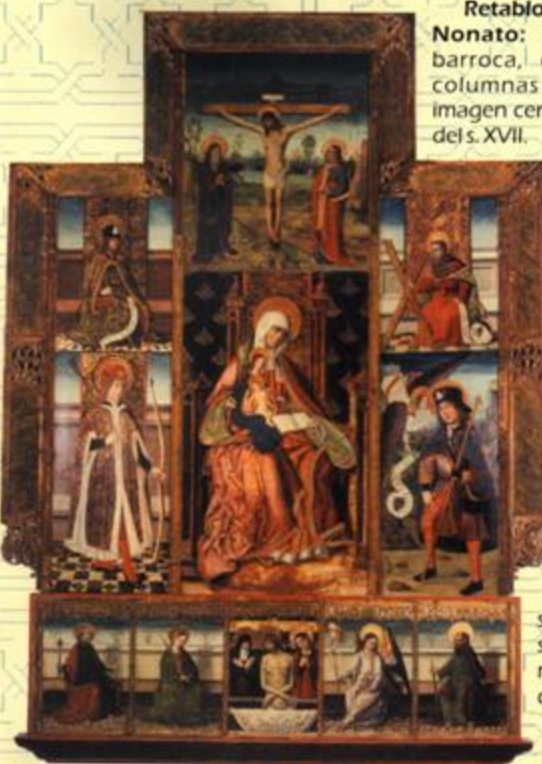
El Órgano, situado en alto, en el coro, sobre la puerta de entrada al templo, data de 1862. Es obra de Pedro Roqués.

Debajo del órgano, en la columna, la talla de San Pedro del s. XVIII.

Retablo de San Ramón Nonato: De mazonería barroca, compuesta de columnas estriadas. La imagen central del santo es del s. XVII.

En la columna una talla de Santo Domingo (s. XVIII)

Retablo de Santa Ana: Procede de la ermita de San José. Es un retablo gótico. Conserva once pinturas sobre tabla, atribuidas al taller de Miguel Jiménez y datadas en la segunda mitad del s. XV. En el banco, representaciones de San Pedro, Santa Lucía, Cristo ante la Virgen y



San Juan, San Miguel y San Pablo. En el centro, la imagen de Santa Ana sedente, sosteniendo a la Virgen y el Niño; a la izquierda Santiago Apóstol y debajo San Sebastián; a la derecha, San Andrés y San Roque. Remata el Calvario.

En la columna un Sagrado Corazón.

Retablo de San Pascual

Baillón: con pequeñas imágenes de Santa Quiteria y Santa Bárbara. Por esta

capilla se accede al **Museo Parroquial**, donde podemos destacar:

En la cripta, el enterramiento de los Olleta (El General D. Jaime Ortega y Olleta, protagonista de un levantamiento carlista a favor de Carlos VI).



La Virgen de la Rosa: Virgen gótica, en madera policromada. Anónimo del s. XV, con influencias de modelos originarios de los Países Bajos, de buena factura y serena belleza.

La Inmaculada, imagen de plata repujada y marfil, del s. XVIII.

La Virgen sedente: Talla en madera del s. XIV.

La Virgen de la Leche: Pintura sobre tabla, obra



atribuida a Juan Mabuse Gossaert, del s. XVI.

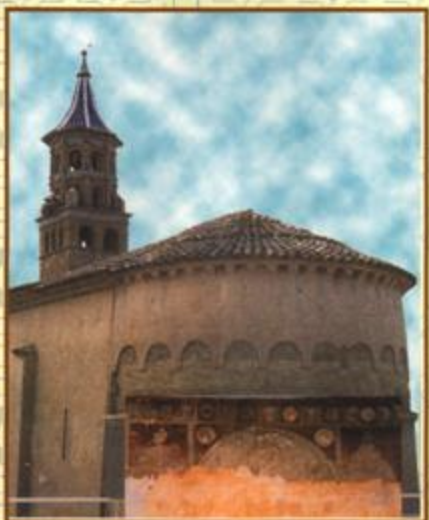
Santa Teresa de Jesús: Talla en madera policromada, de bello rostro, del s. XVII.

Tallas de San Pablo, San José y el Niño, San Pedro de Alcántara, San Agustín, San José y la Virgen del s. XVII. **Busto-Relicario** mutilado, muy interesante del s. XVI.

Cristo crucificado, en madera de ébano del s. XVII.

Cristo crucificado: Talla de marfil. Varias cruces de nácar, del s. XVIII. Cálices de plata de los s. XVII y XVIII. Custodia y Portapaz de plata del s. XVII. Arqueta de plata con figuras de medio bulto, del s. XVII. Pectoral del Obispo de Huesca, D. Mariano Supervia. Libros Cantorales de Laudes y Vísperas.

Iglesia de San Antonio, Abad (San Antón): Iglesia románica con ábside semicircular del s. XII, poco después de ser reconquistado Tauste. Se comenzó de piedra y se terminó de ladrillo y yeso. En el interior, en el muro de la epístola se conserva una pintura mural de Cristo (Pantocrator), y una talla de San Antón de la escuela barroca aragonesa de 1750.



La torre, de planta cuadrada, prolongada en su segundo cuerpo octogonal, añadido en los siglos XVI-XVII.

Monasterio de San Jorge (Hnas. Clarisas):

Fundado el 11 de septiembre de 1629 por los taustanos D. Pedro Pardo de la Casta y D^a Jerónima de Antillón. Iglesia de estilo barroco, de una nave con capillas laterales y triforio encima de las capillas. En su interior guarda esculturas atribuidas al taller zaragozano de los Ramirez.



Este monasterio aparece repetidas veces en la obra de D. Ramón J. Sender «Crónica del Alba».

OTROS LUGARES PARA VISITAR:

Ermita de Santa Ana o de San José (Siglo XV).

Ermita del Santuario Ntra Sra de Sancho Abarca (1670).

Ermita de la Virgen del Pilar (s. XVIII).

En el «Parque de las Ermitas» podemos contemplar las ruinas del **Convento de San Francisco** de 1589, y las **Ermitas del Santo Sepulcro** (1735) y de **San Antonio de Padua** (s. XVIII).

Vocabulario:

Ábside: Parte de la iglesia situada en la cabecera.

Alminar: Minarete. Torre de mezquita.

Bóveda de crucería o nervada o de ojivas: Es la que refuerza sus aristas con nervios. Se llama sencilla cuando presenta sólo las dos nervios diagonales. En una bóveda de nervios cruzados, las aristas se reemplazan por nervios.

Bóveda esquinada o de paños: Tiene dos cañones semicilíndricos que se cortan el uno al otro.

Bóveda de lunetos: Es la bóveda resultante de la intersección de una de medio cañón que se cruza perpendicularmente con otra de menor flecha (o si se aplica a una bóveda de cañón un corte lateral perpendicular arqueado, se obtienen una superficie curva llamada lunetos).

Carrelas: Zona rectangular decorada a modo de orla.

Diézmos y primicias: Impuestos que se pagaban al rey o a la Iglesia («décima parte de los frutos»)

Grutescos: Adorno propio del arte del renacimiento relieves de seres fantásticos, de tipo animal, vegetal, etc.

Mudéjar: Arte desarrollado por los musulmanes que vivían en territorios reconquistados por los cristianos, sin cambiar de religión.

Pechinas: Son los triángulos esféricos de una cúpula.

Plateresco: Estilo arquitectónico, puramente español, que fusiona elementos clásicos. Recuerda por su ornamentación el trabajo de los plateros.

Triforio: Galería con ventanas que rodea la nave mayor de una iglesia, en este caso, cerrados por celosías por clausura.

*Texto elaborado y revisado por:
Voluntarios y Licenciados en Historia del Arte,
Literatura y Arquitectura de Tauste
Fotografías: Cano, Melkar-3 y Samper
Fotocomposición/Portada: Melkar-3
Patrocina: Cooperativa de Ganaderos «San Simón y San Judas»
Coordina: Parroquia de Santa María.
Imprime: Gráficas Latorre
D. Legal: 2262-Z*